ANÁLISIS DE ERRORES: VALORACIÓN GRAMATICAL Y COMUNICATIVA EN LA EXPRESIÓN ESCRITA DE ESTUDIANTES DE ELE. UNA PROPUESTA DIDÁCTICA.

Isabel Santos Gargallo

1. Introducción

No quiere ser ésta una investigación propiamente dicha sino una reflexión didáctica en relación al tratamiento de los errores. Mi fuente de inspiración para estas líneas fue un alumno norteamericano que al terminar cada día la clase solía decirme: *me siento frustrado.* No era el único porque yo podía leer en las caras de sus compañeros la expresión de desencanto, el sentimiento de dar un paso y retroceder otro. Clase tras clase les explicaba que no era así, que sus errores eran señal de que estaban progresando en el aprendizaje, de que habían dado un paso adelante en su nivel de competencia... pero no se convencían. *Hay demasiado rojo en mis composiciones* -era cierto- *las notas lo reflejan* -también era cierto. Intentaba convencerles de que, a pesar de todo, lo primero era comunicarse, ser capaces de expresar sentimientos, de protestar con enfado, de quejarse con sarcasmo e ironía... Pero no, no les convencía, ahí estaban las notas de composición para demostrar que tenían razón, que, en cierto modo les engañaba o, al menos, mis argumentos resultaban incoherentes.

Deseo reflexionar sobre algo que ya fue tratado por S. Fernández [1988] en las *I Jornadas Pedagógicas* organizadas por ASELE y celebradas aquí en Madrid, hace ahora dos años, con el título de *Corregir y evaluar desde la perspectiva comunicativa.* El tema que nos ocupa es el del tratamiento de los errores en el aula. La conclusión a la que llegó S. Fernández desde una postura metodológica comunicativa fue -me remito a sus palabras:

> "que el primer criterio para corregir y evaluar es el de la consecución o no de la comunicación y el mayor o menor grado de distorsión del mensaje, incluidos los de irritación del receptor y estigmatización hacia el aprendiz, todos ellos como factores distorsionantes o distractores de la comunicación".

Si bien la afirmación me parece absolutamente coherente a la luz de los presupuestos establecidos (metodología comunicativa, valoración positiva del

ASELE. Actas II (1990). ISABEL SANTOS GARGALLO. Análisis de errores: Valoración gramatical...
Centro Virtual Cervantes

error como manifestación de que el proceso de aprendizaje se está llevando a cabo), creo que tal aseveración resulta fragmentaria en situaciones de aprendizaje en las que se pretende alcanzar un nivel de competencia lingüística y comunicativa integrando las cuatro destrezas lingüísticas fundamentales; y creo que en lo concerniente a la expresión escrita, habría que hacer algunas observaciones: ¿capacidad comunicativa o corrección gramatical?, ¿conocimiento gramatical o funcional? Plantearemos la cuestión sin dejar en el olvido las palabras de nuestro alumno norteamericano.

A continuación daré la información pertinente en relación con el alumno modelo y mi posición personal ante la metodología y ante el tratamiento de los errores.

2. Perfil del alumno

El grupo de alumnos con el que trabajo es de nacionalidad norteamericana, y de edad comprendida entre los dieciocho y veintidós años. Ha recibido dos años de instrucción reglada sobre lengua española en instituciones universitarias de su propio país, y ahora, está cursando un semestre en la universidad española. La comunicación en situaciones de la vida cotidiana, la comprensión de conferencias sobre temas diversos, y la capacidad para redactar ensayos sobre distintos temas de cultura española, figuran entre sus objetivos prioritarios.

3. Postura ante la metodología

Mi postura general ante la metodología se fundamenta en aceptar que la alternativa que adopte ha de ser fruto de la reflexión ante una determinada situación de enseñanza-aprendizaje, por lo que los datos del perfil del alumno resultan, en este sentido, determinantes. La variedad de propuestas metodológicas pone al profesor ante la disyuntiva de elegir aquélla que mejor responda a una peculiar situación. Estamos de acuerdo con B. Spolsky [1966] cuando afirma que toda teoría que desee descansar en un método único, resultará errónea. Es hora de aceptar que hay alumnos incapaces de aprender bajo los presupuestos de una metodología activa y comunicativa, al igual que los hay incapaces de seguir las directrices estructurales, por citar dos de las alternativas que mayor repercusión han tenido en el contexto docente español en el ámbito de la enseñanza del español como lengua extranjera. E. Stevick [1989] pone de manifiesto la existencia de, al menos, siete caracteres diferentes que, ante el aprendizaje de lenguas extranjeras, reflejan cierta individualidad en la selección de las estrategias de aprendizaje. El método ecléctico o integrador está arraigado en la historiografía de la enseñanza de segundas lenguas; en 1922, M. Palmer

ASELE. Actas II (1990). ISABEL SANTOS GARGALLO. Análisis de errores: Valoración gramatical...
Centro Virtual Cervantes

propone el concepto de *método completo* para hacer referencia a esta actitud totalizadora e integradora. El *eclecticismo* no es un método sino una actitud ante la metodología: se trata de analizar las necesidades de los alumnos y valorar los recursos posibles para definir los objetivos del aprendizaje para seleccionar el método y los materiales que mejor den respuesta a estas cuestiones.

Lo anteriormente dicho es suficiente para entender la razón de nuestra elección metodológica así como para comprender el fundamento de la propuesta didáctica respecto al tratamiento de los errores. Teniendo en cuenta las características de mis alumnos y sus objetivos he optado por un modelo funcional-estructural que combine los ejercicios concretos de comunicación. Estoy convencida de que la combinación de ambas metodologías puede contribuir a la consecución de los objetivos.

4. Tratamiento de los errores

¿Recuerdan el argumento que utilicé para tranquilizar a mis alumnos? Participo del concepto de error propuesto por S.P. Corder [1967], impulsor del modelo de análisis de Errores (AE). El AE surge a finales de los años sesenta en el marco de la teoría del aprendizaje de una segunda lengua, como puente entre el análisis contrastivo y los futuros estudios de interlengua. Se inspira en la sintaxis generativa de N. Chomsky que cuestiona el behaviorismo psicológico y la teoría conductista de Skinner, y lleva a un replanteamiento tanto de la teoría del aprendizaje como del tratamiento de errores. ¿Qué aporta un análisis de errores? ¿Qué ha supuesto para la lingüística aplicada? M. Burt. H. Dulay y S. Krashen [1982] señalan algunas de las ventajas de este modelo de investigación:

a. ha supuesto una contribución significativa a la lingüística aplicada;

b. ha elevado el estado del error y ha ampliado el ámbito de sus fuentes y, de ser considerado algo negativo, ha pasado a ser parte inevitable en el proceso de aprendizaje;

c. indica a los profesores qué áreas ofrecerán mayor dificultad en el aprendizaje y con ello, el profesor será consciente del punto del proceso en que se encuentra el alumno y el investigador sabrá qué estrategias está utilizando el alumno;

d. establece una jerarquía de dificultades, iluminando las prioridades en la enseñanza;

ASELE. Actas II (1990). ISABEL SANTOS GARGALLO. Análisis de errores: Valoración gramatical...

Centro Virtual Cervantes

e. produce material de enseñanza y revisa el que se tiene y que no resulta adecuado;

f. construye tests que son relevantes para determinados objetivos y niveles.

Los errores evidencian y caracterizan un sistema de lengua que no es el de la lengua nativa ni el de la lengua que se está aprendiendo. Los errores han de ser tratados como un tipo de manifestación del comportamiento lingüístico y caracterizan la interlengua del estudiante. La interlengua es el sistema que utiliza el alumno de L2 para comunicarse y contiene reglas de la L2, reglas de su lengua nativa y otras que no pertenecen ni a la primera ni a la segunda y que son propiamente idiosincrásicas.

El modelo de AE ha evolucionado a lo largo de su historia: de predecir y explicar tipologías de errores basadas en taxonomías gramaticales, se pasó a estudiar los efectos pragmáticos en el oyente y a valorar los errores en función de su efecto comunicativo. Esta evolución puede observarse también en el pensamiento de S. P. Corder quien en publicaciones posteriores [1971, 1981] a la ya mencionada amplió los objetivos del modelo centrándose en las aplicaciones didácticas del mismo y en cómo mejorar el material de enseñanza.

La pregunta que se deriva de toda esta exposición es si debemos corregir los errores y, si la respuesta es afirmativa, cómo y en qué medida lo haremos. C. Chaudron expone las diferentes acepciones del concepto de *corrección* y se manifiesta partidario de aquélla que se fundamenta en *cualquier tipo de reacción del profesor que, ante una elocución dada, la transforma, la desaprueba o pide una mejora* [1983, 429]. Estamos de acuerdo en que el tratamiento de los errores desde un punto de vista comunicativo y en relación con la expresión oral debe hacerse de manera diferente a la que ahora vamos a proponer. El tratamiento de los errores y las estrategias de corrección que vamos a proponer serán de aplicación exclusiva a la expresión escrita y, siempre y cuando la corrección gramatical figure entre los objetivos académicos de los alumnos.

5. Propuesta didáctica: técnicas para la corrección de los errores en la expresión escrita

Es menester recordar que nos encontramos ante un grupo de alumnos con un nivel de competencia lingüística intermedio y cuyo programa académico les exige un alto grado de corrección gramatical en la expresión escrita. Ante esta situación, creemos que la inclusión en el programa de sesiones periódicas de corrección de errores podrá ser de gran ayuda y utilidad por lo que a continua-

ASELE. Actas II (1990). ISABEL SANTOS GARGALLO. Análisis de errores: Valoración gramatical...
Centro Virtual Cervantes

ción propongo algunas técnicas para la corrección de errores en la expresión escrita:

a. elaborar una lista de frases incorrectas extraída de los trabajos escritos de los alumnos, ante la cual, se haga reflexionar a los estudiantes sobre el carácter gramatical y/o pragmático de los mismos para valorar la gravedad de los errores;

b. ante la lista de instancias agramaticales o inapropiadas, escribir la frase correcta y anotar al margen la regla gramatical incumplida, de manera que se haga al alumno consciente de sus propios errores;

c. dividir la clase en grupos de tres o cuatro personas y entregar a cada alumno una lista de frases incorrectas. Después de un tiempo para la preparación de las correspondientes frases correctas, hacer que los alumnos contesten por turno: si la respuesta ofrecida es correcta, el equipo gana un punto, si no lo es, el turno pasa al equipo siguiente, y así sucesivamente hasta que algún equipo dé la respuesta esperada;

d. seleccionar vocablos que, aunque apropiados, resulten de significación poco específica y, pedir a los alumnos que, con ayuda del diccionario, busquen otros de significación más específica para el contexto dado;

e. corregir los escritos señalando en el margen la causa del error y hacer que sea el propio alumno el que con ayuda de gramáticas y diccionarios se autocorrija (las autocorrecciones deberán ser revisadas por el profesor);

f. pedir al alumno que reescriba su trabajo con las correcciones pertinentes o que escriba uno nuevo usando algunas de las estructuras que en el ejercicio anterior le plantearon problemas.

Tengo el convencimiento de que el tratamiento de los errores y la reflexión sobre los mismos podrán ayudar a pulir y mejorar el conocimiento gramatical de los alumnos y, por ende, su capacidad para comunicarse de forma escrita.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BURT, M., M.C. DULAY Y S. KRASHEN, 1982, *Language Two,* Oxford, Oxford University Press.
- CHAUDRON, C., 1983, "A Descriptive Model of Discourse in the Corrective Treatment of Learner's Errors", W. Wallace y J. Schachter (eds.) [1983], págs. 428-466.

ASELE. Actas II (1990). ISABEL SANTOS GARGALLO. Análisis de errores: Valoración gramatical...

Centro Virtual Cervantes

- CORDER, S.P., 1967, "The Significance on Learners Errors", *IRAL* 5, págs. 161-170.
- CORDER, S.P., 1971, "Idiosincratic Dialects and Error Analysis", *IRAL*, 9, págs. 147-160.
- CORDER, S.P., 1981, *Error Analysis and Interlanguage,* Oxford, Oxford University Press.
- FERNÁNDEZ, S., 1988, "Corregir y evaluar desde la perspectiva comunicativa", *Actas de las Primeras Jornadas pedagógicas de ASELE,* Granada, Universidad de Granada, págs. 13-29.
- PALMER, M., 1922, *The Principles of Language Study,* London, Oxford University Press.
- SPOLSKY, B., 1966, "Bringing the Gap: A General Theory of Second Language Learning", *Tesol Quarterly* 22, 3, págs. 337-395.
- STEVICK, E. W., 1989, *Success with Foreign Languages,* Prentice Hall International.

ASELE. Actas II (1990). ISABEL SANTOS GARGALLO. Análisis de errores: Valoración gramatical...

Centro Virtual Cervantes